

- CAST. Ven ustedes? la naturaleza obrando por sí misma; ya empieza á hablar.
- LINO. Pero, alma de Dios, si es que se rie.
- CAST. Algo es algo y usted no me negará que pronuncia dos letras, j y á y que si hubiera muchas palabras que tuvieran esa sola sílaba podría seguir perfectísimamente una conversación.
- DOM. Ya lo creo, si no hubiera parabolos estaban demas los abecedarios.
- LINO. Calla, Domingo; y usted señor de...eso....Triquitraque en la ballesta opina usted como su colega?
- LUIS. Diré á ustedes...el arte de curar...
- CAST. Ciencia, amigo mio.
- LUIS. Arte si usted no se opone.
- CAST. Ciencia si usted no lo lleva á mal.
- LUIS. Arte le llamaron los griegos.
- CAST. Ciencia la llamaban los romanos.
- LUIS. De arte le calificó Sócrates.
- CAST. Ciencia la llamó Gutenberg. (Algarabia)
- DOM. Pidu la palabra. El señor tiene razon; la medicina es un arte infuso que varia segun los tiempos y los periodus disulventes de los pueblos civilizados.
- LUIS. Esa, esa es la definición.
- LINO. Esto ya pasa de castaño oscuro; ustedes pretenden engañarme y yo no me mamo el dedo; cinco minutos tienen para aclarar esa cuestion pasado ese plazo yo me entenderé con ustedes. (Vase.)

ESCENA XIV.

CASTAÑETA Y LUIS.

Música.

- LUIS. Es usted un ignorante.
- CAST. Es usted un embrollon, que no sabe ni una jota de la ciencia de Prudhom.
- LUIS. Yo sé filosofia.
- CAST. Yo tengo el grado ya y he escrito una gramática